



El Tribuno

Suecia: descendiendo del paraíso

9 DE FEBRERO 2022

[Pascual Albanese](#)



Suecia fue considerada por mucho tiempo un paradigma del Estado de Bienestar y visualizada como un modelo de sociedad próspera, libre e igualitaria. Esa imagen tan atractiva ya no refleja la realidad. La manifestación más palpable de ese deterioro es el auge de la violencia, convertido en un problema nacional de primera magnitud. Un informe del Consejo Nacional Sueco para la Prevención del Delito (BRA por su sigla en sueco) reveló el año pasado que el país atraviesa una grave crisis de seguridad, signada por el avance de bandas criminales vinculadas al narcotráfico. El problema golpea en la opinión pública y amenaza con tener un fuerte impacto en las elecciones legislativas convocadas para el próximo 22 de septiembre. El cambio ocurrió en la última década. A principios de 2000, Suecia ocupaba el 18º lugar entre veintidós países europeos en términos de muertes por armas de fuego, o sea que se encontraba

entre los lugares de menor violencia armada en una región que es de por sí poco violenta a escala mundial. En 2003 registraba anualmente dos muertes por cada millón de habitantes, cuando el promedio europeo era de 3,8. Pero mientras a nivel continental comenzó un proceso sostenido de descenso de ese tipo de muertes, en Suecia sucedió lo contrario. En 2012 comenzó una escalada que en 2017 duplicó aquella cifra y la ubicó en cuatro por cada millón de personas, cuando la media europea había bajado de 3,8 a 1,6. Esto hizo que Suecia pasara del puesto 18º al segundo lugar, solo por debajo de Croacia.

El criminólogo Ardavan Khoshnood, académico en la Universidad de Lund, explica que "se puede decir que las causas más importantes son tres.

Primero, hay muchas armas de fuego ilegales en Suecia. Se introducen de contrabando desde los Balcanes y el Estado no ha encontrado ningún medio eficaz para detenerlo.

Segundo, hay muchas bandas y redes criminales sueltas en el país y la mayoría de los tiroteos están relacionados con estos grupos. Suecia no ha sido capaz de detener sus actividades.

Tercero, la mayor parte de los implicados en estos tiroteos, tanto en calidad de agresores como de víctimas, son inmigrantes procedentes de zonas vulnerables. Suecia ha fracasado en su integración y en el cuidado de esas áreas, que se caracterizan por su bajo nivel socioeconómico y educativo, la alta criminalidad y el escaso nivel de empleo".